

El trato amable e indulgente según las enseñanzas del Mesías Prometido

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

4 de Abril, 2008

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En el presente sermón del viernes, Hazur dio una alocución sobre la amabilidad e indulgencia según las enseñanzas del Mesías Prometido^{as}.

Hazur dijo que todo áhmadi debe tener siempre presente el objetivo de la venida del Mesías Prometido^{as} por ser una fuente importante de reforma y por haber aceptado el baiat (pacto de ingreso en la Comunidad) con esta finalidad, lo cual le distingue del resto. El objeto de la venida del Mesías Prometido^{as} es acercar al hombre a Dios y elevar su estándar de piedad para reflejar los atributos divinos. Estos son sin duda los aspectos que impiden que el hombre caiga en el foso del que sallieron nuestros padres y abuelos al aceptar al Mesías Prometido^{as}.

Las enseñanzas del Mesías Prometido^{as} no son nuevas, sino las mismas que expone el Corán, cuyo máximo exponente fue el Santo Profeta (p. b. D.), como Dios indica en el Corán: *“Pues posees ciertamente excelentes atributos morales”* (68:5). El Corán también anuncia: *“Y entre otros de aquellos que aún no se les han unido. Él es el Poderoso, el Sabio”* (62:4), corroborando de esta forma que en la última época el Mesías o Mahdi que habría de aparecer sería una representación perfecta del bendito modelo de su maestro el Profeta.

Por lo tanto esta era, en la que el Mesías Prometido^{as} nos ha presentado la auténtica enseñanza del Islam, es una representación de la era real del Santo Profeta (p. b. D.) y este baiat que el áhmadi acepta es en realidad un baiat en obediencia al Santo Profeta (p. b. D.). Por lo tanto, al aceptar el baiat, para renovar el pacto de practicar la gran enseñanza y el bendito modelo que había sido olvidado en el pasado, nos comprometemos a practicar las virtudes de óptimo modo.

El Mesías Prometido^{as} dijo que Dios le había enviado para atraer con indulgencia, amabilidad y benevolencia a los que se hallaban en la perdición y mostrarles el camino recto con la luz que le había sido otorgada. Hazur dijo que librar a la persona del fango requiere esfuerzo y aliviar el sufrimiento de quien está sumido en dificultades también requiere sufrimiento, pues mostrar a alguien la guía implica sufrimiento por parte de la persona que ayuda.

Hazur dijo que el proceso del desarrollo espiritual que comienza con la atracción hacia la guía, se asemeja al hecho de suministrar luz en el camino que conduce a Al-lah, y este camino tiene etapas ilimitadas, ya que una etapa conduce a la siguiente y su consecución intensifica el deseo de alcanzar una nueva etapa. La luz de la guía es una luz imperecedera que se consigue mediante un constante deseo de alcanzar nuevas etapas. Se trata de un constante esfuerzo tanto para quien imparte la guía como para quien la recibe.

La obligación más importante del áhmadi es procurar adoptar esta senda en cumplimiento del baiat y también propagar este mensaje a la gente de la propia nación y a las personas cercanas. El mejor método es mostrando amabilidad, benevolencia e indulgencia, pues el Mesías Prometido^{as} ha expuesto claramente que el propósito de su venida no es la propagación del mensaje

mediante la coacción o la violencia. El Mesías Prometido^{as} mostró un excelente ejemplo de bondad y mansedumbre con su familia, amigos y otras personas, incluyendo a sus adversarios, por tratarse del único medio de conquistar los corazones. El Mesías Prometido^{as} dijo que no se debía mostrar severidad, sino compasión, y demostrar la verdad a través de las propias virtudes.

Hazur dijo que hay personas que se muestran amables y corteses con los extraños, pero su hogar atestigua lo contrario. Hazur dijo que en tal caso, su actitud afectará adversamente a las personas que escuchan su predicación, pues les darán la espalda al darse cuenta de sus acciones.

El Mesías Prometido^{as} prescribió inculcar la piedad y orientar a quien precisara de consejo del mismo modo en que se actuaría con un hijo propio que incurriera en el mal, mediante asesoramiento y consejos en privado. Dijo que la persona cuyo comportamiento y moralidad no es buena peca de arrogancia, peligrando de esta forma su fe y creencia.

Hazur dijo que diariamente recibe correspondencia de la que se deduce que existe escasa indulgencia y tolerancia en el trato mutuo. Hazur dijo que cuando el Mesías Prometido^{as} dio tales amonestaciones solamente algunas personas precisaban de tal consejo, sin embargo, con la expansión de la Comunidad algunos males también han ido en aumento. Hazur dijo que aunque la administración de la Comunidad está haciendo lo posible en este sentido, la labor de reforma es personal. El Mesías Prometido^{as}, declaró que corre peligro la fe de la persona cuyo comportamiento y cualidades morales no son buenas. El áhmadi debería estremecerse ante esta declaración. Hazur dijo que al analizar la situación ha comprobado que la mayoría de los conflictos surgen por falta de amabilidad y exceso de arrogancia. Cuando estos conflictos no pueden ser resueltos por el Comité de Reforma de la Administración de la Comunidad se trasladan al Consejo del Qadha y, si a pesar de todo, alguna de las partes se niega a acceder, entonces se decide, con reticencia, su expulsión de la Comunidad. Hazur dijo que a veces se somete a revisión la situación de algunos niños Waqfe Nau que tienen padres conflictivos pues tal condición no favorece una adecuada educación de sus hijos.

Hazur dijo que quien tiende a enojarse fácilmente deberá hacer lo posible evitarlo y reflexionar y pensar. En lugar de dedicarse a pedir perdón posteriormente deberá intentar controlar su temperamento cuando sea necesario. El Mesías Prometido^{as} dijo que la conversación suave y amable forma parte de la naturaleza humana pues el niño lo exhibe incluso antes de aprender a hablar. La amabilidad es inherente a los seres humanos. El Mesías Prometido^{as} explicó el tema citando los versículos 12 y 13 del Surah Al Huyurat (49:12-14). Exponiendo estos versículos, Hazur dijo que para inculcar amabilidad debe hablarse de forma positiva a los demás para adquirir piedad, pues la doble moral no tiene buenos resultados. Por otro lado se prescribe cuidar de las emociones y sentimientos ajenos y no atraparse en el propio ego. Deben evitarse los apodosos pues son injuriosos, así como pensar mal de los demás pues crea disensiones en las relaciones mutuas. La sospecha indebida no solo arruina la propia amoralidad, sino que también destruye la paz social.

Hazur dijo que el creyente reivindica pertenecer a quienes adoptan los atributos divinos, por lo que no es conveniente exhibir mal carácter en lugar de benevolencia y despreciar a la gente en lugar de reformarles.

El Mesías Prometido^{as} dijo que quienes se dedican a insultar a los demás no cubren las faltas ajenas. El acto de pensar y hablar mal de otros a sus espaldas atrae la ira divina en la misma medida que la rebelión y la sedición. El Mesías Prometido^{as} prohibió ir maliciosamente en busca de asuntos que no se conocen plenamente, pues cada miembro del cuerpo humano deberá responder del mal cometido en este mundo. Dijo que la persona no debe interferir en algo que no conoce a fondo. Respecto a la arrogancia, el Mesías Prometido^{as} dijo que quien pierde el control de su temperamento no puede expresar nada que contenga sabiduría ni discernimiento. La ira equivale a algo de locura y si es exagerada se convierte en locura total.

En su libro Kishti Nuh (Nuestras Enseñanzas) el Mesías Prometido^{as} dice:

“No mostréis orgullo hacia nadie, sea o no subordinado; no insultéis a nadie aunque se os insulte. Adoptad la humildad y bondad y mostrad buena voluntad e indulgencia hacia vuestros semejantes para que Dios os acepte. Son muchos los que aparentan ser amables, mansos e indulgentes, pero en el fondo son lobos; muchos los que parecen sinceros, pero tienen naturaleza de serpientes. Dios no os podrá acoger ante Su presencia hasta que os purifiquéis tanto exterior como interiormente. Si sois cultos, enseñad a los ignorantes en lugar de desdeñar su ignorancia haciendo alardes de sabiduría; si sois ricos, ayudad a los pobres en lugar de ostentar con arrogancia vuestras riquezas. Alejaos de los caminos que conducen a la ruina. Temed a Dios y haceos justos...” (Extracto de Nuestras Enseñanzas, Pág. 3)

El Mesías Prometido^{as} también dijo que Dios cubre las faltas de la gente salvo si exceden todos los límites. Es el hombre el que comete errores por ignorar la indulgencia divina y sobrepasar los límites. El castigo divino solamente se abate cuando se alcanzan los extremos.

Hazur dijo que las referencias citadas en su sermón dirigen la atención hacia la indulgencia y la bondad para poder reflexionar en las mismas y para intentar comprenderlas y adoptarlas. No es suficiente ser áhmadi o pertenecer a la progenie de los compañeros del Mesías Prometido. Solamente seremos dignos de nuestro baiat si nos esforzamos y reformamos y nos elevamos espiritualmente. Hazur dijo que durante este año están previstas diversas celebraciones, algunas de las cuales ya han comenzado, para conmemorar el Centenario del Jalifato. Dijo que nuestro objetivo no es celebrar actos o preparativos a alta escala, sino rezar y practicar las obras buenas, y estos son sin duda los dos aspectos (la creencia y las obras buenas) que Dios requiere para las mercedes del Jalifato, en lugar de competiciones en poseía, lectura o recitación o en la organización de excelentes programas.

Hazur dijo que los libros del Mesías Prometido^{as} constituyen una fuente excelente para alcanzar este objetivo. Estos libros exponen todos los aspectos de la rectitud y piedad. Los libros están escritos en urdu pues son muy escasos los que se han traducido, e incluso quienes conocen la lengua urdu no prestan la debida atención. Este es el motivo por el cual, dijo Hazur, su objetivo prioritario, aparte de impartir guía, ha sido incluir extractos de los escritos del Mesías Prometido^{as} en sus sermones, para transmitir a la gente el mensaje en sus propias palabras. Aunque escaseen las traducciones de sus libros, esta tarea la está llevando a cabo a paso acelerado y con gran fervor el respetable Chodry Muhammad Ali Sahib En Rabwah. Su devoción es asombrosa. Hazur dijo que muchos jóvenes le han escrito diciendo que Chodry Sahib ha inculcado el espíritu de Waqf (dedicación) en ellos. Hazur dijo que hay que hacer plegarias para esta tarea, y añadió que había mencionado esto incidentalmente.

Hazur dijo que cuando lee los extractos de los escritos del Mesías Prometido^{as} en sus sermones, éstos son traducidos a distintas lenguas. Aunque su traducción no alcance el estándar adecuado, y no es posible que lo alcance, sin embargo ayuda en cierto modo al propósito de la divulgación de sus palabras. Quiera Dios que obtengamos beneficencia de la bella enseñanza de Al-lah y del Santo Profeta a través de los escritos del Mesías Prometido^{as}. Este es el único objetivo del baiat y el objetivo de ser áhmadi. Que Dios nos ayude a alcanzarlo.